

# Humor

SANTOS ALONSO

▣ **Los episodios capitales de Osvaldo Mendoza.** *Adolfo García Ortega. Mondadori. Madrid, 1989.*

Parece un hecho indiscutible que la narrativa española ha abandonado la gravedad de hace unos años.

Adolfo García Ortega, conocido hasta ahora fundamentalmente como poeta, ofrece en este li-

bro una muestra notable del humor al que parece imponerse. Un humor bien trazado en situaciones y personajes que, de modo sutil, el autor va desgranando en medio de aventuras o encuentros a medio camino entre la normalidad y la sorpresa. La estafa de un dibujo falso de *Goya*, la caricatura del canibalismo o la regencia de un tugurio por un cardenal romano son algunas de las muestras.

*Osvaldo Mendoza*, reportero deportivo de boxeo del diario argentino «*Clarín*», es el personaje narrador que cuenta sus andanzas por Estados Unidos, El Cai-

ro, Viena, Roma, París, China, Milán, Praga, Londres o Madrid. Para él la vida normal es amar el boxeo y el tango y convivir con el alcohol y la grosería. Su figura es una mezcla de buscavidas, casi cabeza de turco, y de vividor que coge de la vida lo que ésta le ofrece. El resultado es un ser escéptico, un espectador de la realidad para quien tiene el mismo valor una copa de güiski en una orgía que poner la vida al table-ro, la bohemia que los salones de un palacio parisiense.

Pero *Osvaldo Mendoza* es, además, el hilo estructural de un conjunto de narraciones al igual que *Lázaro de Tormes* lo fue en

su libro. El protagoniza una variedad de historias bastante amplia. El lector se encuentra ante relatos de acción en Nueva York o de aventuras en China, piratas incluidos, episodios de crímenes y de espías en Buenos Aires o en Viena, de misterio en Londres o de amor, un tanto especial, en Praga, anécdotas eróticas o sucesos dramáticos siempre aligerados por el humor, como la muerte de un boxeador. Pero, al mismo tiempo, también tienen cabida historias sentimentales, como la titulada «*De la más maravillosa historia*», y otras en que, a pesar del espectáculo desalentador de la sociedad, como el capítulo situado en Madrid «*De los tristes*

*destinos*», el narrador se reconcilia con la buena voluntad del ser humano, lo que sucede en «*De una historia vagabunda con un argelino*».

*Los episodios capitales de Osvaldo Mendoza* se organiza, por tanto, mediante el recurso conocido de relatos independientes relacionados por la presencia del protagonista narrador y recoge subgéneros que están hoy de moda. Ahora bien, el tono paródico de los mismos, el humor y, sobre todo, la destreza del autor para dar un friso del discurrir de los acontecimientos proporcionan un buen comienzo para el futuro narrativo de *García Ortega*.

Diario 16  
30. Nov. 1989